
Envejecimiento poblacional: reto a la salud pública

Population aging: a public health challenge

| Envelhecimento da população: um desafio da saúde pública |

Doris Cardona Arango¹

¹ Docente e investigadora.Universidad CES. Medellín. e-mail: dcardona@ces.edu.co

El envejecimiento de las sociedades es uno de los principales retos demográficos de este siglo, principalmente en los países vías de desarrollo, que ven como sus pobladores están viviendo más años, saludables y productivos. Este fenómeno la humanidad no lo había registrado y por ello las sociedades de hoy día se enfrentan a los retos y oportunidades que esta situación histórica demanda.

Vivir más y con mejor calidad de vida hoy no es un hecho fortuito, es la suma de muchas otras situaciones, como: disminución del número de hijos por mujer que ya está bajando del nivel de reemplazo (2,1 hijos por mujer), nuevas y mejores tecnologías que propenden por un mejor nivel de vida, avances médicos que evitan la muerte temprana, nuevos productos farmacéuticos que nos venden la idea de la eterna juventud, descubrimiento del mapa del genoma humano que nos disminuirá el riesgo de padecer enfermedades y anomalías, entre otras causas.

Cuando más y más personas llegan a edades avanzadas, las estructuras poblacionales empiezan a envejecer y se origina el “envejecimiento poblacional” que significa el aumento porcentual de personas mayores, pero la disminución de las personas jóvenes, esta situación trae profundas modificaciones que impone retos no visibles y silenciosos, que inevitablemente harán transformaciones en lo social, económico y cultural de nuestros países.

Entre los retos más relevantes del envejecimiento poblacional, se pueden destacar:

1. El sistema pensional debe garantizar pensiones y jubilaciones a un mayor número de personas, más saludables y con una expectativa de vida de más 20 años (superior al número de años cotizados en su tiempo productivo anterior). Adicionalmente, las políticas pensionales han aumentado la edad de jubilación; sin embargo, no se corresponde con la misma proporción de oferta de empleos para personas mayores de 60 años (es difícil aún para personas mayores de 40 años insertarse en el campo laboral formal) lo que obliga a competir por un empleo y en la mayoría de los casos son los adultos mayores los que llegan a la informalidad o se convierten en el soporte de sus familias para el cuidado de los menores y personas con capacidades diferentes o realizan actividades de voluntariado.

2. El sistema de salud debe soportar mayores demandas de servicios de atención a personas adultas y adultas mayores que atraviesan por la polarización epidemiológica, donde se disminuyen las enfermedades transmisibles pero se aumentan las no transmisibles. Por tanto, conforme envejecen las poblaciones no solo se tienen más ciudadanos de edad avanzada, sino que estos demandan más servicios de salud; sin embargo, aunque una gran parte de las atenciones en salud son de adultos mayores, no debe considerarse la vejez como sinónimo de enfermedad, pues más del 80% llegan a esta etapa de sus vidas, sin padecimientos crónicos graves o degenerativos.

3. Las nuevas tipologías de familias, con menos niños y más adultos, donde convivirán paralelamente tres y cuatro generaciones, con exigencias al fomento de transferencias intergeneracionales de conocimientos, recursos y tradiciones, pero con un gran respeto por las diferencias y particularidades de

cada una de ellas. Por la disminución en el número de hijos por mujer, ahora se tienen menor hermanos con quienes compartir la responsabilidad del cuidado de los padres y abuelos, simultáneamente con el cuidado de sus hijos; situación que muchas veces deteriora el tejido familiar y lo que debería ser un apoyo familiar para el adulto mayor en esta etapa de la vida, se convierte en una carga para los hijos, nietos o sociedad en general.

4. Más movilidad población, con desplazamiento de una mayor cantidad de personas jóvenes en búsqueda de más y mejores oportunidades laborales, con la consecuencia de envejecer las comunidades de donde sale y rejuvenecer a donde llega. Estos movimientos poblacionales generan cambios culturales y sociales, puesto que al envejecerse una comunidad, hay menos mano de obra productiva y reproductiva que reciba el legado que dejarán sus padres, paralelo a la pérdida de tradiciones, costumbres y culturas.

5. Las instituciones y organizaciones actuales, deberán adaptarse a una nueva realidad y comprender que los programas e intervenciones, deben servir a diferentes grupos poblacionales, pero cambiantes en el corto y mediano plazo. Entonces los planes, programas y políticas que son útiles y pertinente en un momento dado, al siguiente momento puede que no lo sean, puesto que serán poblaciones con estructuras más maduras y con mayores exigencias, por el aumento en el nivel formativo.

6. Los pueblos del futuro contarán con estructuras poblaciones, donde habrán más adultos y adultos mayores, entonces de tendrán más cambios en los estilos de vida, puesto que no basta con acumular años si éstos no están llenos de salud y bienestar, por esto organismos como la Organización Mundial de la Salud propenden por un envejecimiento de las poblaciones pero activo, saludable, independiente, autónomo y digno, por ello busca formar sociedades amigables con los adultos mayores, donde se reconozca la limitaciones propias de la edad pero se le devuelvan los derechos a los que inexorablemente se encaminan a la vejez.

En este, la salud pública tendrá que afrontar los retos que el envejecimiento poblacional le imponga, como las ya descritas, diseñando planes, programas y políticas públicas, ajustadas a esta nueva realidad, donde habrán menor jóvenes y más viejos, pero también sociedades con mayor madurez de consciencia que demandarán el cumplimiento de sus derechos por parte del Estado y donde el individuo sea partícipe de su cuidado y prevención, pero de forma voluntaria y no por imposición, ya que entenderá que las decisiones tomadas en edades más tempranas repercutirán en las etapas más avanzada de su vida.

Finalmente, estamos en un momento histórico donde el camino que tomemos traerá ventajas, oportunidades y beneficios a diferentes grupos poblacionales, donde la sociedad en general recibirá el impacto de decisiones pasadas y prepararse para afrontar los retos futuros que el envejecimiento poblacional le imponga.

